

La orientación profesional para la educación productiva

Esperanza Laura Alcón

Investigadora

Instituto Internacional de Integración

elaura@iiicab.org.bo

RESUMEN

Este artículo está dirigido a dos tipos de público, ambos planteados de forma interconectada con una propuesta para la reflexión de los responsables de las políticas nacionales Ministerio de Educación, Ministerio de Trabajo. Un segundo planteamiento va para un público más amplio que son los educadores, la familia y la comunidad, quienes son responsables de la planificación, ejecución y evaluación del proceso de orientación profesional, con el único e importante objetivo de contribuir a una formación de profesionales que realmente fortalezca la producción en el país, que además estén conscientes de los procesos de cambios que se están dando para el bien de los más olvidados. El sueño expresado en el documento es que ambos agentes se integren para dar respuesta a esta gran necesidad. La intención de este documento es provocar una reflexión crítica a partir de debates, que permita brindar soluciones al tema.

Palabras claves: Orientación vocacional, Educación Productiva, Capacitación, Tecnología, Mentor/ Tutor.

SUMMARY

This article is intended for two kinds of readers, both interconnected, as a reflection intended for the national policy makers such as: Ministry of Education, Ministry of Labor, and for a wider audience, that is, the educators, families and the community, responsible for planning, implementing and assessing the process of vocational guidance, for the sole and important objective of contributing in the training of professionals who have the role in strengthening the country's productive attitude, making them aware of the processes of change to benefit the most neglected in History. The dream described in this paper is that both agents act integrated to meet this great need. The intention of this paper is to generate the critical reflection leading to a productive debate.

Keywords: Vocational guidance, Productive education, Training, Technology, Mentor / Tutor

...nuestra percepción actual es sólo una forma de ver las cosas y... cuantas más perspectivas investiguemos mejor será nuestra comprensión.

Lou Marinoff

Introducción

Es necesario preparar al hombre para vivir en una sociedad que depende cada día más de la ciencia, la técnica y la tecnología; el impetuoso progreso científico que tiene lugar en la actualidad obliga a preparar a las nuevas generaciones para orientarse y actuar en un mundo donde la ciencia y la tecnología se han convertido en un elemento vital de la actividad humana.

El presente trabajo está referido más a la orientación profesional, un componente importante dentro de la educación y la educación es un resultado de la tecnología, ya que para contribuir efectivamente a las profundas transformaciones científicas, políticas, económicas, sociales, ha cobrado especial atención la formación de profesionales comprometidos, con alta calidad profesional, ética y humana. De acuerdo a un estudio realizado con el equipo de participantes del diplomado de (orientación vocacional del III-CAB en el año 2011, se ha realizado una encuesta a 129 profesionales, universitarios) constatando que: 76 personas no han recibido ningún tipo de orientación para elección de su profesión y 53 manifiestan que la han recibido, pero en el último grado del colegio; éstas y otras son las causas de la deserción y cambio de carreras en las universidades y una frustración que viven los jóvenes. De aquí que en las etapas finales de la secundaria los jóvenes y jovencitas se encuentran en una gran incertidumbre, haciéndose preguntas como éstas ¿Qué voy a estudiar? ¿Me gustará realmente lo que escogeré para estudiar? ¿Eso es lo que realmente quiero? ¿Se hallará suficientes fuentes de empleo sobre la profesión de mi preferencia? ¿Qué aportes le daré a mi país con la profesión seleccionada? ¿Existirá un empleo que me consolide social y económicamente a mí y a mi familia?

Estos resultados nos demuestran que los estudiantes de secundaria, carecen de orientación sobre sus capacidades en función de la gama de profesiones que existe y, por tanto, no están preparados para elegir una profesión de acuerdo a sus intereses y capacidades, además de la falta de preparación de los profesores para llevar esta importante tarea. Sucede que muchas veces estudiamos por una oportunidad que hubo, usted mismo pregúntese *si ha estudiado porque realmente quería y tenía capacidades para la profesión que tiene*. Los resultados planteados constituyen un fracaso escolar, frustración para uno, además el Estado hace una inversión en cada uno de los que están en las universidades, en las escuelas superiores de formación de maestros, etc. cuando existe una deserción entra en pérdida económica. Aquí, posiblemente sea necesario plantear este resultado de uno de los participantes del diplomado, que

presentó la deserción universitaria de 2007 a 2010 de un total de 6879 inscritos, hubo una deserción de 26% del Instituto Tecnológico y Humanístico de El Alto¹.

Razón por la cual se hace fundamental la tarea de orientación profesional, que tiene como finalidad la de lograr la formación de profesionales competentes e ideológicamente comprometidos con los valores políticos y éticos, de modo que este joven, potencial intelectual, se pueda convertir en una fuerza productiva como necesita el país en estos momentos de profundos cambios revolucionarios. En el Art. 78 del parágrafos III y IV, de la Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, está establecido que: “el sistema educativo se fundamenta en una educación abierta, humanista, científica, técnica y tecnológica, productiva, territorial, teórica y práctica, liberadora y revolucionaria, crítica y solidaria”; “El Estado garantiza la educación vocacional y la enseñanza técnica humanística, para hombres y mujeres, relacionada con la vida, el trabajo y el desarrollo productivo” (2009: 15). Para la consolidación de estos párrafos, es necesario proponer y trabajar desde los pequeños aportes, cómo quisiéramos que este trabajo sea un pequeño aporte al debate reflexivo y crítico del tema.

En la Ley de Educación Avelino Siñani y Elizardo Pérez, plantea la educación vocacional desde la primaria, es más, se llama Educación Primaria Comunitaria Vocacional, es en el Art. 13, donde se expresa que: “comprende la formación básica, cimiento de todo el proceso de formación posterior y tiene carácter intracultural, intercultural y plurilingüe. Los conocimientos y la formación cualitativa de las y los estudiantes, en relación y afinidad con los saberes, las ciencias, las culturas, la naturaleza y el trabajo creador, orienta su vocación. Este nivel brinda condiciones necesarias de permanencia de las y los estudiantes; desarrolla todas sus capacidades, potencialidades, conocimientos, saberes, capacidades comunicativas, ético-morales, espirituales, afectivas, razonamientos lógicos, científicos, técnicos, tecnológicos y productivos, educación física, deportiva y artística. De seis años de duración”.

Muy bien se plantea en la nueva ley, el desarrollar desde edades tempranas las capacidades², habilidades³ e intereses de los niños/as, que harán un cimiento sólido para la formación posterior, de aquí la necesidad de trabajar integrados tanto los docentes, padres y la comunidad, para fortalecer la educación de las jóvenes generaciones. Aquí surge una interrogante que seguramente ya se plantearon muchos

1 Nota: estos datos son del tiempo en que era todavía Instituto Normal Superior Tecnológico y Humanístico de El Alto. Datos brindados por Moisés Bautista, participante del diplomado de orientación vocacional.

2 Según Petrovski, las capacidades constituyen formas psicológicas de la personalidad que se convierten en condiciones indispensables para realizar con éxitos la actividad (citado por Paula, A. 2001: 53).

3 Según Brito, la habilidad “es el dominio de un complejo sistema de acciones psíquicas y prácticas para la regulación racional de la actividad, con la ayuda de los conocimientos y hábitos que la persona posee” (citado por Pampillo, L. 2001: 59)

de los que estamos involucrados en el proceso educativo ¿cómo hacer la orientación profesional? Esta pregunta se tratará de responder en la medida que avancemos en el planteamiento de aspectos importantes que se hacen de la orientación profesional, previamente plantearemos que la educación es un resultado de la tecnología, para éste se precisará algunas concepciones acerca de la técnica, tecnología y producción y, posteriormente, planteamos propiamente lo que es la orientación profesional.

El papel de la técnica, tecnología y producción en la educación

Dentro de este espacio queremos llamar a la reflexión que cuando se habla de tecnología, en el imaginario de las personas simplemente se reduce a la computadora y el internet; cuando la tecnología es mucho más que eso y ha estado presente a lo largo de la existencia del hombre en cada una de las actividades que desarrolla. La tecnología no es algo nuevo, es tan viejo como la propia existencia del ser humano, pero ésta no existe por una simple casualidad, sino que la tecnología se ha desarrollado por la necesidad que tiene las personas y la sociedad en su conjunto, existen necesidades básicas del hombre antes como ahora que son: alimentación, vestido, vivienda, salud, transporte.

Por ejemplo, así como ha ido evolucionado la educación, es decir, antes, analfabeta era la persona que no sabía leer y escribir, ahora analfabeta es la persona que no sabe del uso de las tecnologías de la informática (el saber usar la computadora).

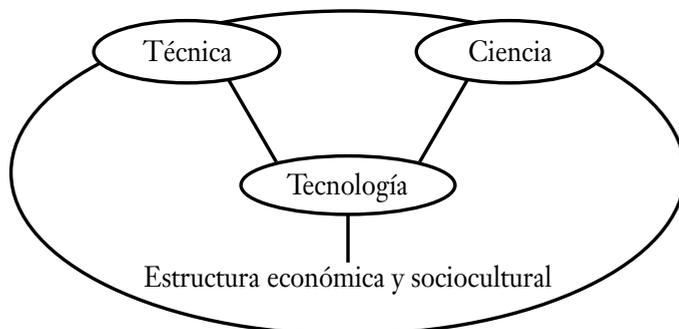
Este desarrollo o avance de la tecnología se debe a que “la historia de la civilización es la historia del continuo aumento de las necesidades de los seres humanos y de los medios para satisfacerlas” (Mautino, J. 2009: 16).

Es necesario plantear una concepción acerca de qué se va comprender por tecnología: es “una actividad social centrada en el saber hacer que, mediante el uso racional, organizado, planificado y creativo de los recursos materiales y la información propios de un grupo humano, en una cierta época, brinda respuestas a las demandas sociales en lo que respecta a la producción, distribución y uso de bienes, procesos y servicios” (citado por Doval, L. y Gay, A. 1996: 41). Además, la tecnología “es el resultado de relacionar la técnica con la ciencia y con la estructura económica y sociocultural, a fin de solucionar problemas concretos” (Doval, L. y Gay, A. 1996: 59).

La tecnología “proviene de analizar determinados problemas que se plantea la sociedad y de buscar su solución, relacionando la técnica (sus conocimientos, herramientas y capacidad inventiva) con la ciencia (el campo de los conocimientos científicos) y con la estructura económica y sociocultural del medio (las relaciones sociales, las formas organizativas, los modos de producción, los aspectos económicos,

la estructura cognoscitiva, el marco cultural, etc.)” (Doval, L. y Gay, A. 1996: 60). El gráfico es una representación de todo lo que plantea Doval y Gay:

Figura 2. Relaciones entre sociedad, ciencia y tecnología



Fuente: Doval, L. y Gay, A. 1996: 60

Estas concepciones toman en cuenta diferentes aspectos, es decir, la misma técnica, ciencia, la economía y el aspecto sociocultural para la solución y satisfacción de las necesidades, pero dejando de lado algo importante: el vínculo con la naturaleza, aspecto que es muy bien trabajado por Mora: la tecnología es “la concepción teórica de un problema y su solución práctica en cualquier nivel, siempre y cuando proporcione beneficios para todos, procurando la disminución de consecuencias negativas e irreversibles para el ser humano, la comunidad y el medio ambiente” (Mora, 2008: 235). Al plantear estas concepciones, no pretendemos hacer un análisis crítico de las mismas, sino se pretende que se comprenda que tecnología no solo son los objetos materiales, sino que es más que eso, como planteamos a continuación.

José María Mautino, dice:

no sólo los objetos materiales son productos tecnológicos. Es frecuente suponer que la tecnología sólo produce artefactos materiales (máquinas, herramientas, instrumentos). Es cierto que estamos rodeados de objetos fabricados por los seres humanos que no son naturales sino artificiales. Sin embargo, también hay muchos procesos inventados por los seres humanos que no son materiales. La propia educación... (Mautino, 2009: 19)

Dentro de nuestro trabajo, éste es el aspecto que queremos resaltar, éste autor lo plantea así: “...la educación es una tecnología de organización social y cumple determinadas funciones en forma más o menos eficaz y de un modo más o menos eficiente”. De aquí, la tecnología se suele dividir en dos tipos, “tecnologías duras (hard) y blandas o gestionales (soft)”. “Las tecnologías *duras* tienen como finalidad

la transformación de la materia para producir objetos concretos y palpables: los bienes. En cambio, las tecnologías *blandas*, se basan en procesos intelectuales y procuran el mejoramiento de instituciones u organizaciones para que alcancen más plenamente sus propósitos y objetivos” (Mautino, 2009: 19).

En “las tecnologías blandas, se destacan, entre otras, las relacionadas con la educación (en lo que respecta al proceso de enseñanza), la organización, el marketing y la estadística, relaciones humanas en ámbitos laborales, desarrollo de software” (Doval, y Gay, 1996: 60).

A partir de estas explicaciones podemos concluir que la educación es resultado de la tecnología, que indiscutiblemente necesita ser fortalecida en todos sus componentes para que tenga calidad la educación de las generaciones, de aquí la importancia de mejorar la práctica de la orientación profesional, entre otras razones, por su falta de pertinencia para vincular a los bachilleres a las carreras acordes a sus capacidades y los egresados de la universidad con el sector productivo.

¿Y cuál es el papel de la técnica, dentro de la tecnología? ¿Son aspectos totalmente diferentes?

“La técnica comprende el conocimiento de los procedimientos y el manejo de las habilidades requeridas para la fabricación de bienes o para la provisión de servicios.”(Mautino, J. 2009: 22). “La técnica implica tanto el conocimiento de las operaciones como el manejo de habilidades, tanto las herramientas como los conocimientos técnicos y la capacidad inventiva” (Doval, y Gay, 1996: 57). “La técnica comprende el cómo hacer, mientras que la tecnología incluye también el por qué, el para qué, el dónde y el cuándo se produce un determinado producto tecnológico” (Mautino, J. 2009: 23). Entonces desde este punto de vista de los autores podríamos concluir que la técnica es una parte fundamental de la tecnología, que ambas se complementan para hacer real un determinado producto ya sea blanda o dura. Que al final del proceso existe una producción que es parte de la actividad humana, que ésta tiene un fin, que es el consumo.

Engels señala: “La educación permitirá a los jóvenes participar rápidamente en todo el sistema de producción, pondrá las necesarias premisas para que puedan trasladarse de una rama industrial a otra, cada uno según las necesidades de la sociedad o según sus propias aptitudes” (Citado por Alba, O. s/a: 4).

Orientación profesional

La orientación profesional debe caracterizarse por generar y difundir conocimientos, formar un individuo no sólo integrado a la máquina, sino

también, a la sociedad y al medio ambiente, centrado en responder a las exigencias productivas, constituyendo un profesional promotor y preparado para el cambio. Los estudiantes formados en él, tienen su salida sólida en la formación universitaria y por ende el éxito en el trabajo productivo. Es imprescindible una educación y orientación centrada en el estudiante, de acuerdo a sus necesidades, motivaciones y aspiraciones, en la cual él sea partícipe activo de su propia educación, que además *aprenda haciendo, aprenda produciendo* (Mora, 2008). En este sentido, el trabajo se refiere fundamentalmente a la orientación profesional, desde tempranas edades.

En función de este propósito, hay que trabajar y lograr que los estudiantes tengan un conocimiento aproximado de su significado y tareas futuras elementales que les permitan realizar una elección consciente, autónoma de las mismas.

Considerando los aspectos anteriores, y teniendo en cuenta las condiciones actuales de la educación, se impone la necesidad de investigar esta problemática en aspectos más particulares, para instrumentar un trabajo más integral acorde a las exigencias del contexto.

Uno de los mayores retos de la educación, es el de “desarrollar una formación científica, técnica, tecnológica y productiva, a partir de saberes y conocimientos propios, fomentado la investigación vinculada a la cosmovisión y cultura de los pueblos, en complementariedad con los avances de la ciencia y la tecnología universal en todo el Sistema Educativo Plurinacional” (Ley de Educación N°70) de aquí que la orientación juega un papel importante, en la formación de un profesional con una elevada preparación científica, técnica, cultural, política, ideológica, que esté inmerso en la problemática de su comunidad, que sea capaz de influenciar positivamente en un proceso interactivo y productivo.

El propósito de este trabajo está orientado a la reflexión y materialización de la orientación profesional en el sistema educativo, teniendo en cuenta muchos factores que hacen a ésta, así como el aspecto cultural, lo económico, lo social y las características de la personalidad de los estudiantes. La obtención de una profesión acorde con sus capacidades, habilidades e intereses, necesariamente requiere de una orientación profesional, dirigida al fortalecimiento de los motivos e intereses profesionales del estudiante. Por tanto, la orientación profesional, constituye el eslabón fundamental para la reafirmación en unos casos y en otros, la formación de motivos e intereses hacia el estudio de una determinada profesión, lo que reviste una importancia vital para el logro de la anhelada educación productiva y por ende al progreso económico del país.

Hasta ahora hemos venido planteando algunas cuestiones respecto a la orientación profesional, sin plantear una concepción de la misma, en este sentido

se hace necesario plantearla, la tomaremos de autores que han trabajado no solo en el plano teórico sino en la práctica concreta.

¿Orientación profesional?

Esta es una interrogante vacía, tanto para profesores y estudiantes, al no saber cómo enfrentar esta situación, en el caso de los estudiantes se encuentran ante una serie de incertidumbres para la elección de su profesión, ya que ésta no es tarea nada fácil para un adolescente y, más aun en la época en que vivimos, por las progresivas transformaciones científicas, políticas, sociales, económicas que no sólo afectan los destinos de los países, sino también el rumbo de las personas, es decir el futuro. Existe una gama amplia de posibilidades de formación profesional. Ante esta situación, los estudiantes tienen dudas, la incertidumbre crece al acercarse la culminación del bachillerato, surge una serie de preguntas como las ya mencionadas al comienzo de este trabajo.

Se concibe la orientación, como brindar ayuda a alguien que lo requiera, en un determinado contexto, donde el orientador debe facilitar sus conocimientos y/o materiales, para tal efecto.

En este marco, los doctores Jorge Luís Del Pino y Silvia Recarey, plantean que orientar “es ayudar”, continúan, “en este sentido, la orientación ha sido definida (...) como una relación de ayuda que puede establecer un profesional (y, en ocasiones, un sujeto no profesional) con otra persona que es objeto de su ayuda” (Del Pino, y Recarey, 2005: 2).

Educar es orientar para la vida. La orientación, debe ser contemplada como una *ayuda* verdaderamente educativa, dirigida al alumno con el fin de capacitarle para que se realice con responsabilidad y madurez su propia *toma de decisión* (Ministerio de Educación y Ciencia de España, 1995: 8-9, cursiva nuestra).

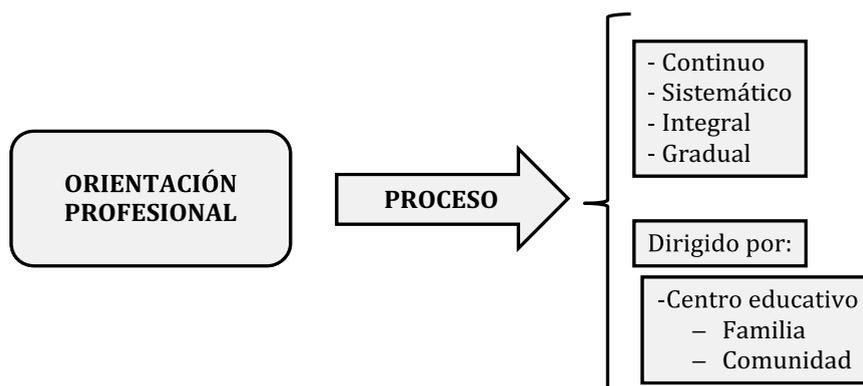
Dentro de estas concepciones es importante resaltar *la relación de ayuda* que puede establecer un profesional con otra persona o entre profesionales o no profesionales; entendiendo la *relación de ayuda* como el “vínculo interpersonal”, planteamiento de Jorge Luis Del Pino; donde se moviliza los recursos personales y/o profesionales (intelectuales o materiales) en función de la ayuda, de acuerdo al contexto en que se enmarque. En el caso particular, la relación de ayuda en un función de la *orientación profesional*. Además, planteando que esta relación de ayuda va orientado hacia el crecimiento autónomo, a la toma de decisiones y no así a la sustitución de actividades del estudiante.

Tomemos en cuenta que la necesidad de orientar está presente en todo momento de la vida y “para la vida” (Ministerio de Educación y Ciencia de España) y en todos los niveles, porque aún teniendo una profesión o un

conocimiento amplio requieren ser orientados para cumplir con sus tareas. Es fundamental en las etapas de formación y desarrollo de la personalidad y en momentos en que a uno se le hace difícil la toma de decisiones que determina la vida, y es el caso de los jovencitos/as que están a punto de comenzar una vida universitaria y determinar su futuro, aquello con que vivirán más adelante, de ahí la importancia de elegir una profesión acorde a sus capacidades, habilidades e intereses para sentirse a gusto y ser eficientes en sus fuentes de trabajo y sobre todo la satisfacción de las necesidades sociales.

Concretamente, planteamos que la *orientación profesional*, es un proceso que debe ser *continuo, sistemático, integral y gradual*; por qué continuo y sistemático, porque este tema no solo debe ser abordado en una etapa final, por decir el bachillerato, sino debe ser trabajado desde edades tempranas, aquí lo de gradual; integral, porque es necesario considerar factores como la gama de profesiones existentes, la demanda laboral, aspectos personales-familiares-económicos, donde esta tarea debe estar dirigida por el: centro educativo, la familia y la comunidad, hacia la autodeterminación de la profesión por parte del estudiante, en esencia lo muestra la figura 1.

Figura 2. Orientación profesional



En este aspecto, la Dra. Laura Domínguez García, plantea que la:

Orientación profesional apunta al *proceso de ayuda al individuo* para elegir una profesión o tipo de trabajo específico y prepararse con vistas a su desempeño. Resulta importante tratar de establecer en este proceso una congruencia entre los intereses del sujeto y el mercado de las profesiones, cuestión que en la actualidad se presenta como uno de los principales problemas de esta esfera (Domínguez, L. 2006: 70).

Rider Urquiza, expone: ...por eso, hoy más que nunca, debe encaminarse la *orientación profesional*, hacia la *concepción de una personalidad* con pleno

conocimiento, vínculo afectivo y *elaboración personal*, que le permita una certera *autodeterminación personal* que determine el nivel de desarrollo de las aspiraciones profesionales estables del sujeto y el grado de participación en la *regulación motivacional* de la personalidad. (Urquiza, R. , cursivas nuestras)

Dentro de esta concepción, remarcamos algunos elementos esenciales que hay que trabajar dentro de lo que es el proceso de orientación profesional, es decir, la *concepción de una personalidad con pleno conocimiento* de sus capacidades, habilidades y aptitudes y *elaboración personal* en el sentido de cuáles van ser mis metas futuras, cuál va ser mi proyecto de vida; que me *permita una certera autodeterminación personal*, esto es clave para un estudiante que tiene que decidir una profesión de manera autónoma, con plena responsabilidad y madurez. También es importante remarcar la *regulación motivacional*, donde se considera aspectos como las necesidades, motivos, ideales, intereses del estudiante.

Por lo que podemos ir planteando que la orientación profesional, es una actividad compleja, que requiere de muchos aspectos, como los ya expuestos, para ser abordada, con el único propósito de contribuir a la sólida realización del estudiante hacia sus futuras proyecciones y por consecuencia el progreso eficiente del país. Tomando en cuenta que esta no concluye con la elección de una profesión, sino que debe convertirse en un proceso continuo, sistemático de asesoramiento en la misma formación profesional, es por tanto, una acción permanente que requiere de la participación, del involucramiento tanto de la escuela, la familia, la comunidad, las organizaciones de trabajadores. La formación es, pues, una actividad que engloba toda la vida activa del hombre.

La Revisión de Políticas de Orientación Profesional de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) define a la orientación profesional como:

“Los servicios y actividades cuya finalidad es asistir a las personas, de cualquier edad y en cualquier momento de sus vidas, a ejercer opciones educativas, de formación y laborales y a gestionar sus profesiones” (citado por Hansen, E. 2006: 13).

Ellen Hansen, analiza esta definición y dice:

...incluye hacer más accesible la información acerca del mercado laboral y sobre las oportunidades educativas y de empleo, organizándola, sistematizándola y asegurando su disponibilidad cuando y donde las personas la necesiten. También implica ayudar a las personas a reflexionar sobre sus aspiraciones, intereses, competencias, atributos personales, calificaciones y aptitudes y establecer correspondencias con las oportunidades de formación y empleo disponibles. (Hansen, 2006: 13)

Dentro de este planteamiento, es importante considerar la accesibilidad de la información del mercado laboral, además de la gama de profesiones que existe en la actualidad, a la vez la correspondencia con las capacidades del estudiante.

Para el cometido de todo lo planteado se requiere de un orientador (profesor, psicólogo, pedagogo, padre de familia) que coadyuve en el proceso conjuntamente con la familia, la comunidad y los estudiantes como veremos más adelante.

El centro del tema de la orientación profesional, son los *estudiantes* de primaria, secundaria, ante este personaje influyen muchos factores (familia, maestros, amigos, sociedad, economía, cultura) que deben ser tomados en cuenta, ya que en cierto momento dentro del proceso de orientación profesional son determinantes en la vida de este ser. De ahí la importancia del trabajo, que conduce a reflexionar y analizar como un fenómeno multifactorial en el que se debe fusionar el trabajo integrado del centro educativo, la familia y los diferentes agentes socializadores ya que se requiere de esa relación de ayuda de estos.

En este sentido, muy certeramente expresan los investigadores del Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de Argentina que: "...la orientación profesional no es una tarea a desempeñar por una sola persona, sino que es una función a la cual todos y cada uno de los miembros de una Institución de Formación Profesional pueden aportar brindar una mayor claridad a los alumnos en su recorrido laboral" (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social de Argentina, 2006: 9).

Diríamos en su recorrido pre profesional, antes y durante su formación se debe brindar una adecuada orientación para el buen desempeño laboral.

El papel de los agentes sociales en la orientación profesional

La *comunidad*, aquí se va a considerar el reflejo de las necesidades y exigencias colectivas, evidenciadas de forma más directa en los indicadores: familia, centro educativo, docentes. En la *orientación familiar*, se va a tomar en cuenta aspectos como: la economía, el nivel cultural.

Partiremos planteando una idea esencial sobre comunidad, en la que hacemos referencia a la Dra. Argelia Fernández:

...la comunidad no sólo está conformada por grupos, instituciones y organizaciones de personas sino que también comprende un entorno comunal, el cual subsume a su vez entre otros, el *entorno escolar* y además de un

entorno familiar. Por entorno comunal se entiende el sistema de condiciones del desarrollo de la comunidad que comprende a la infraestructura social y técnica donde los habitantes se asientan y utilizan para *satisfacer* sus *necesidades vitales* (Fernández, 2002: 21, cursivas nuestras).

En esta concepción subrayamos el entorno escolar y familiar dentro de la comunidad, donde ésta comunidad tiene sus propias demandas y necesidades, aquí el trabajo coordinado de los centros educativos, debe estar conscientes de estas necesidades de la comunidad para realizar el trabajo en función de ellas, por ejemplo el tema que nos trae, la orientación profesional. Es decir, si la comunidad requiere una determinada cantidad de profesionales en los próximos años, el centro educativo debe responder a estas demandas, recordando que la orientación profesional es un proceso que se forma y desarrolla en el medio social, en el plano de la acción, conocimiento y convivencia, por tanto inducir mediante una adecuada orientación a los estudiantes hacia una determinada profesión.

En este sentido. L. S. Vigotsky escribió que: “la elección de la profesión no es simplemente la elección de una u otra actividad profesional, sino, la de un camino determinado *en el proceso social de producción*, es la total inclusión de uno mismo en la vida social, sobre la base de la opinión de su vocación y de la elección de la ocupación fundamental de la vida” (citado en Fundora, 2004:32, cursivas nuestras).

El papel de la familia

La familia “es donde se inicia el proceso de socialización del niño, constituye la célula básica de la sociedad de la cual dependen en gran medida la estructura base de la salud física y psíquica de las personas” (Fernández, 2002: 22). Esta misma autora plantea varias funciones que tiene la familia, una de ellas es la económica, que más adelante retomamos.

Planteamos que la familia es un agente principal a ser tomado en cuenta, ya que influye en gran medida (porque es el seno de crecimiento de los hijos) en la elección de la profesión de sus hijos y muchas veces juega un papel contradictorio en esta formación, las razones son varias, ejemplo, la sucesión al mantener una profesión (herencia); la frustración de los padres sobre una carrera que querían en su pasado; que mi hijo debe ser mejor que yo; o mi hijo no tiene edad para elegir lo mejor y por tanto lo hago yo; no tengo recursos suficientes para una cierta carrera; que si tales carreras no son para los varones, es una profesión de mujer; existen carreras que son mal pagadas, entre muchos otros problemas.

En este sentido Ellen Hansen señala:

Los valores familiares representan una influencia decisiva. En los países pobres con oportunidades restringidas, la interdependencia económica entre

los miembros de la familia y la comunidad es esencial. En muchos PBMI⁴, la influencia de los padres sobre las opciones profesionales de los hijos puede ser profunda. Las oportunidades para las niñas, por ejemplo, pueden colocarse rutinariamente después que las de los varones. Es usual que las niñas tengan que hacerse cargo de sus hermanos o padres ancianos. Cuando la familia es dueña de una granja o pequeña empresa, suele esperarse que los hijos, particularmente los varones, entren en la empresa familiar. Otros hermanos pueden perder la oportunidad de una mayor educación debido a la presión que se ejerce sobre ellos para que se vuelvan económicamente activos, aunque no siempre es así. Además, las redes y conexiones familiares desempeñan un papel importante para obtener posiciones laborales u otras oportunidades. (Hansen, 2006: 21-22)

Además la MSc. Odalia Llerena Companioni, hace varios planteamientos acerca de la familia como ser:

Existen familias en las cuales algunos de los padres-o ambos-por circunstancias personales diversas no pudieron ver cumplidos sus sueños en relación con el estudio de una profesión determinada. Es frecuente en estos casos que trate de inclinarse al hijo(a) hacia el estudio de la misma con independencia de si se inclina personalmente hacia ella o si tiene o no desarrolladas habilidades que puedan conducirlo al éxito en la misma.

En otros casos que guardan alguna relación con el anterior, de generación en generación y sucesivamente los miembros de una familia han estudiado la misma profesión. El problema se produce cuando alguno de los miembros más jóvenes-quien se supone debía seguir el camino de sus antecesores- se niega a hacerlo por no poseer aptitudes ni actitudes en relación con el estudio de la misma...

Existen también algunas familias en las cuales se considera a los hijos demasiado inmaduros para seleccionar la profesión y asumen la tarea de seleccionar ellos mismos la profesión que consideran mejor para los hijos o las hijas.

También hay familias que estimulan desde las primeras edades de forma organizada y coherente las inclinaciones de sus hijos que consideran pueden ser la base de un desarrollo profesional futuro, instando a los niños a manifestarse abiertamente en relación con sus intereses y a perfeccionar cada vez más sus habilidades. (Llerena, s/a)

Para que los estudiantes no tropiecen con ninguno de esos problemas, es necesario que el centro educativo, a través de sus docentes, coadyuve con los padres actividades para la reflexión sobre cada uno de esos planteamientos.

Otro de los aspectos, que es determinante en este proceso, es el factor económico de las familias, ya que la economía de la familia tiene que subdividirse

⁴ PBMI, países de bajos y medianos ingresos.

a varios aspectos como es alimento, vivienda, vestido y la propia formación de los hijos. Muchas veces existen jóvenes con una determinada capacidad, habilidad, sobre todo interés por una carrera, pero el factor económico juega un papel contradictorio para la realización de esta profesión, ahí está el papel importante del docente y la familia de buscar medios para la realización de sus capacidades e intereses. La familia debe proyectarse a que sus hijos logren la autonomía e independencia, esto les permitirá aprender a decidir con responsabilidad ante un acto cometido o por cometer.

Ellen Hansen, dice que, las investigaciones hechas sobre el papel de las influencias familiares y de la comunidad en la toma de decisiones profesionales por parte de la juventud han revelado una fuerte influencia de la familia. Por ejemplo, ella toma los resultados de los investigadores G.Arulmani y S. Arulmani, en la siguiente relación:

Influencia relativa de “otros significativos” sobre las influencias en las opciones profesionales de 650 jóvenes en la India (%)

Padres	46
Padres y jóvenes juntos	24
Otros parientes	15
Amigos	11
Juventud independiente	4 (Hanssen, 2006:22)

Esta tabla nos muestra claramente que gran parte de los jóvenes no tienen independencia, autonomía en la toma de decisión sobre su futuro, una vez convencidos de que se necesita lograr una orientación enfocada a contribuir a la madurez, a la autonomía, para la toma de decisiones, partiendo de que la profesión es algo con que se convivirá hasta la longevidad.

El papel de los agentes sociales

En Luxemburgo, los aliados sociales han desempeñado siempre un papel importante en la prestación de servicios de orientación. Esto comienza con el desarrollo de aprendizajes, en los que varias organizaciones profesionales tienen un rol estatutario que jugar tanto en el programa de capacitación de aprendices como en los servicios de orientación asociados. Esta relación estatutaria asegura que tanto los departamentos del gobierno como los agentes sociales mantengan el diálogo acerca de las necesidades del mercado laboral y jueguen así un valioso rol en la prestación de servicios de orientación (citado por Hansen, 2006: 83).

Podemos evidenciar del papel importante que juega la orientación profesional en Luxemburgo, donde existe un programa de capacitación en el tema, en dependencia de las necesidades del mercado laboral, es claro que no existe una formación de profesional al azar, ésta es una experiencia muy interesante a considerar.

Orientación profesional del individuo

Aquí se considerará el reflejo de las necesidades de índole personal, de tipo material y espiritual, que además es necesario en el trabajo sobre los siguientes indicadores: autonomía, interés profesional, realización, valoración autovaloración, superación, etc. Estamos en presencia de aspectos psicológicos a ser trabajados. El interés profesional está en cierta medida ligado a la orientación cognitiva, es decir a la esencia de la actividad de estudio, el contenido que tiene una determinada carrera, el interés que tenga el aspirante y actividad intelectual que pueda hacer para llevar adelante esta carrera, el campo ocupacional (aspecto sociológico), éstas constituyen el núcleo básico para una motivación autónoma hacia el estudio de una determinada profesión.

Las preferencias tienen una correlación con escalas de personalidad y originalidad, con la autoevaluación de los propios rasgos de personalidad, de sus debilidades y fortalezas, con las expectativas y sueños sobre logros futuros, con las valoraciones, actitudes y metas ante diversos factores personales y situacionales. (Burga, Chereque y Valdivia, s/a: 21)

Para la orientación es necesario considerar lo que plantea Reinaldo Meléndez, el proyecto de vida profesional, definido como “una estructura general que encauza las direcciones de la personalidad en un conjunto de *motivos profesionales*, de manera flexible y consistente, en una perspectiva temporal futura, a mediano o largo plazo, que organiza las principales aspiraciones y realizaciones profesionales de la persona a *través de estrategias* para sus respectivos logros” (Meléndez, 2005: 32, cursivas nuestras).

Lo esencial dentro de esta concepción, *los motivos*, la motivación que es un componente psicológico, ya sea intrínseco o extrínseco.

El hombre se orienta hacia la profesión no solo a través de las intenciones profesionales, sino que esta orientación puede estar dada también por motivos personales (prestigio personal, salario, ser un buen profesional), por motivos morales o por cualquier otro tipo de motivación aislada.

Sin embargo, esta motivación profesional solo constituye una verdadera manifestación de la autodeterminación personal cuando es expresión consciente de conocimientos y necesidades de la personalidad que elaboradas activa y conscientemente, forman su intención profesional. (González, 2005: 19)

El proyecto de vida, da coherencia a la vida de una persona en sus diversas facetas y marca un determinado estilo, en las relaciones, en el modo de ver la vida y de enfrentarlas mediante las acciones. El proyecto de vida es la dirección que la persona se marca en su vida, con el objetivo de conseguirlo, a partir del conjunto de valores, acciones que ha integrado y jerarquizado vivencialmente.

Ahora plantearemos sobre algunos elementos positivos que trae la orientación profesional en los estudiantes:

Los autores Raquel Caranci, Gladys Beatriz Cicala, María Victoria Risso, plantean que la orientación profesional permite a las personas:

- Conocerse mejor, identificar sus competencias, valores e intereses;
- Conocer los requisitos de ingreso, las características de la formación y las posibilidades de inserción laboral posteriores a la misma.
- Focalizar apropiadamente su elección profesional mediante informaciones complementarias y reflexiones permanentes.
- Encontrar apoyo frente a las dificultades personales que limiten o dificulten la elaboración del proyecto profesional y su realización;
- Construir un proyecto profesional que aúne lo vocacional con la demanda de empleo. (Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social Argentina, 2006: 10)

De alguna forma estos elementos ya los hemos abordado, no obstante decir que cuando existe una orientación profesional vista como un proceso, que sea sistemática, continua e integral, realmente estas ventajas contribuyen al desarrollo personal y colectivo.

Esta tarea de la orientación profesional, en el actual proceso de transformación educacional cobra cada vez mayor importancia, una de las razones principales es, en primer lugar, por el carácter extraordinariamente masivo de la enseñanza hasta el nivel de bachillerato, en virtud de lo cual un número cada vez mayor de jóvenes optan por el estudio de las carreras universitarias; en segundo lugar, el hecho mismo de la descolonización, la demanda de profesionales formados ideológicamente diferente y que tengan nuevas formas de pensar para contribuir a este proceso de cambio.

El insuficiente desarrollo de la orientación profesional de la personalidad en etapas tempranas y las dificultades del proceso de elección profesional, determinan la imperiosa necesidad de fortalecer el trabajo profesional en el tema en nuestros centros educativos.

La falta de orientación profesional, en nuestros centros educativos, debido a que existen dificultades para los profesores en el dominio de los elementos básicos que hacen la orientación profesional, además no se cuenta dentro de la malla curricular de formación básica dentro de las escuelas superiores de formación de maestros, lo que demuestra insuficiencias evidentes en la escuela, para desarrollar la orientación profesional en nuestros centros y la imperiosa necesidad de resolverla.

¿Qué es un orientador?

Esta es una pregunta esencial dentro del proceso de orientación, ya que es necesario saber si será el mismo docente el orientador, será un psicólogo o un pedagogo, desde nuestro punto de vista planteamos que este orientador debe ser el mismo docente, razones son diversas, primero partir de que la orientación es *proceso continuo y sistemático*, segundo el docente conoce la *historia académica y personal del estudiante*, conoce todo el *equipo de docentes, interactúa con la familia constantemente*, etc.; en cambio los otros dos están en desventaja en todos estos aspectos. En nuestra realidad educativa actual casi la generalidad de los docentes no están preparados para esta tarea fundamental, pero sí tienen muchas ventajas para llevar adelante este proceso, lo que sí requieren es una capacitación en el tema, tampoco está presente dentro de la formación de docentes, aspecto débil para responder a la nueva ley de educación, por lo que seguiremos con el problema. Regresando al tema vemos conveniente plantear qué es el orientador, que características debe tener y cómo debe proceder.

El maestro u orientador, facilita la activación de potencialidades en el alumno a partir de la relación que establece con el mismo, utilizando diferentes técnicas o mecanismos (Del Pino, y Recarey, 2005: 4).

El tutor: es el docente con empatía, capacidad de escucha, confiabilidad, ética, valores y que es capaz de servir a sus alumnos (Saavedra, s/a).

De acuerdo con los autores, añadimos que el tutor/orientador planifica un conjunto de estrategias, actividades que permita reconocer y fortalecer las capacidades de los estudiantes para el logro de la proyección profesional futura, de una manera independiente, autónoma como ya señalamos anteriormente.

Características de un tutor/orientador

Acá no trataremos de idealizar las características de un tutor/orientador, simplemente plantharemos algunos aspectos fundamentales para su desempeño como buen tutor, trabajaremos con las ideas de tres autores:

Isabel Junqueira	Luis Fernando Vilchez	Willy Saavedra Villacrez
<p>La cualidad esencial del orientador será saber captar la <i>simpatía</i> y la <i>confianza</i> de los adolescentes, lo cual nadie podrá lograr si no existe <i>reciprocidad de sentimientos</i>. (Junqueira, 1949: 13).</p>	<p>El tutor sea una persona con capacidad para conocer bien a los alumnos, <i>empatía</i> para situarse en el lugar de cada uno, <i>sensibilidad</i>, <i>sentido crítico</i> y buenas dosis de inteligencia emocional, <i>flexibilidad</i>, <i>capacidad de adaptación</i> y un punto de admiración para dejarse sorprender por esa novedad que cada ser humano nos ofrece en su trato y relación. Importa mucho también que sepa <i>escuchar</i>.</p> <p>...que se sitúe en una posición más <i>inductiva</i> que deductiva, no directiva sino <i>propositiva</i>, ofreciendo elementos críticos para el discernimiento personal, haciendo de espejo en el que el educando pueda sentirse reflejado, acogiendo sin <i>prejuicios</i>, <i>aportando referencias</i>, <i>iluminando</i>, <i>motivando</i>, animando siempre, <i>atento a la diversidad de ritmos</i> de cada sujeto y reconociendo, en fin, en el alumno al protagonista principal de su propio proceso formativo. (Vilchez, s/a).</p>	<p><i>Asertividad</i></p> <p>Ser capaz de <i>comunicar</i> nuestras observaciones con claridad y honestidad, con el suficiente tacto para no generar incomodidad ni hacer sentir innecesariamente mal a las personas que nos escuchan.</p> <p><i>Autoconocimiento</i></p> <p>...conocimiento y reflexión personal sobre sí mismos, sobre sus emociones, intereses, motivaciones, estados de ánimo, cualidades y limitaciones.</p> <p><i>Consensualidad</i></p> <p>Ser capaz de generar acuerdos básicos entre todos respecto a las pautas de convivencia, involucrando los intereses, expectativas y necesidades de los integrantes del grupo y resolviendo los disensos antes de tomar cualquier decisión.</p> <p><i>Empatía</i></p> <p>Ser capaz de sintonizar con el otro, con lo que siente y con sus motivaciones e intereses.</p> <p><i>Proactividad</i></p> <p>Ser capaz de desarrollar una visión y tener el valor de proponer con audacia los cambios que sean necesarios realizar en el proceso, asumiendo el impacto que ello puede generar, pero, al mismo tiempo, con el suficiente sentido de realidad que permita lograrlos. (Saavedra, s/a).</p>

Nota: cursivas nuestras.

Vilchez y Saavedra tratan el punto común “*empatía*”, que desde nuestro punto de vista es esencial para emprender cualquier tipo de actividad, fundamentalmente en el proceso de orientación, es importante para la comunicación interpersonal, para comprender y compartir los pensamientos y sentimientos de los demás. En los demás elementos que plantean los tres autores se complementan y consideramos que es necesario tomarlo en cuenta para desarrollar este proceso multifactorial como es la orientación profesional.

Tareas que debe desarrollar el tutor/orientador

La orientación profesional debe ser vista desde una concepción holística, donde el orientador o el tutor deben considerar aspectos de la subjetividad con aspectos de la realidad objetiva, concreta.

Dentro del proceso de orientación profesional, el tutor/orientador juega un papel importante en el acompañamiento al sujeto en la construcción de su identidad profesional a partir de la elaboración de su proyecto de vida futura, que esté, se construye a partir de motivos, de fantasías en base a intereses, habilidades y capacidades.

Una de las tareas esenciales del tutor/orientador, es brindar orientación a partir del contexto real de los estudiantes considerando las profundas transformaciones políticas, económicas, históricas y socioculturales, así como el mundo laboral o la demanda de profesionales en el país, considerando, en la actualidad, muchos profesionales que no tienen trabajo y están dentro del trabajo informal, o sea se ven frustrados al no ejercer la profesión que han logrado a lo largo de muchos años de estudio.

Uno de los problemas grandes que existe en un nuestro país, para llevar adelante este proceso de orientación profesional, es el tema salario, ya que existe profesiones que contribuyen mucho más económicamente que otras, entonces existe un momento en que el estudiante se ve muy confundido con la profesión que quiere estudiar, pero que no lo satisface económicamente. Y este tema es un problema sin respuesta en nuestro país, que es una pregunta de muchos estudiantes, que como tutor /orientador, se encuentra sin respuesta, es necesario reflexionarla desde otras aristas para poder enfrentarla con los estudiantes.

Las diferencias abismales de los sueldos, es resultado del sistema capitalista, es aquí donde se diferencia qué profesión es mejor, cuál es la que rinde mejor económicamente, sin importar las condiciones intelectuales ni materiales de los estudiantes.

El tutor debe estar consciente de que la orientación profesional no se reduce a la aplicación de un simple test o encuestas, ya que partimos de que la orientación profesional es un proceso sistemático, continuo, de ahí la pregunta siguiente ¿Cómo llevar adelante este proceso de orientación profesional? En este artículo no responderemos a la misma planteando acciones acabadas, pero sí será necesario que se vaya reflexionando sobre algunas acciones a desarrollar, a partir de todo el planteamiento que se ha realizado hasta acá.

A partir del trabajo coordinado del tutor, el centro educativo, la familia y la comunidad, se estaría contribuyendo a la elección de la profesión de acuerdo a las

características de cada estudiante en correspondencia a su entorno, ya que el fin último de este proceso es el de fortalecer el desarrollo productivo del país y de los individuos.

La decisión de la elección profesional la realizan en la etapa terminal del bachillerato, así es como hemos constatado en una encuesta realizada, que en esta etapa la generalidad de los estudiantes están viviendo una *crisis natural evolutiva y cultural*, así lo plantea el psicólogo Félix López y el filósofo Ángel Oroz; éste es otro tema a ser considerado con mucha cautela por parte de las personas que llevarán a cabo este proceso.

El Ministerio de Trabajo tiene un papel importante que jugar dentro de este proceso, el de poner a conocimiento el mercado laboral para las futuras generaciones, para que no exista la formación de profesionales que no tengan una fuente de empleo. Tal información tendría resultados concretos siempre cuando sea difundida por todos los medios de comunicación en coordinación con el Ministerio de Educación.

La realidad muy cierta de Bolivia, es que existe más fuentes de empleo en la economía informal, la misma puede ser o no rentable para la subsistencia de la familia, en este sentido los planteamientos de: ILO: Working out of poverty, Report of the Director-General, International Labour Conference, 91st Session (OIT, Ginebra, 2003: 19), son muy evidentes, expresan que:

el factor más evidente del mercado laboral de hoy en día es la frecuencia con que se da el desempleo, el subempleo y la pobreza. Cerca de la mitad de los casi tres mil millones de mujeres y hombres trabajadores del mundo no pueden ganar lo suficiente como para elevarse a sí mismos y a los miembros de sus familias por encima de la línea de la pobreza de USA \$2 por día. De ese total, 535 millones de mujeres y hombres trabajadores están sobreviviendo con USA \$1 por día o menos (Citado por Hansen, 2006: 25).

El orientador/tutor en su trabajo debe lograr identificar cuáles son las capacidades de una persona y cuáles son las características de una profesión dada o una ocupación y, un tercero, de cuál es la demanda de la sociedad, para luego sentarse y compararlos, para llegar a un consenso lo más certero posible entre estas tres grandes indicadores por llamarlos de alguna manera.

El orientador/tutor “no le dice al sujeto qué estudiar, sino que le guía para que explore y aclare su imaginario, navegando en el mundo profesiográfico a través de su incursión en las diferentes familias profesionales, y tome una decisión más informada” (Nava, G., 2003-2004) Para responder a la nueva ley de educación, que pretende lograr una educación sociocomunitaria productiva, no se va dar respuesta dando una concepción de la misma, sino que ésta se logrará a través de la

implementación de varias tareas que han sido relegadas, uno de los casos es el tema que estamos proponiendo a reflexión de todos los agentes que tienen que ver con la educación de las jóvenes generaciones.

Las universidades envían a especialistas psicólogos a que vayan a brindar orientación profesional, inclusive gratis, a los colegios, pero el fin que tienen no siempre es de ayudar al muchacho a encontrar sus capacidades e intereses, sino a captar gente para suplir las plazas de su universidad, además, un psicólogo que va por un tiempo determinado no puede descubrir capacidades, habilidades y no puede lograr a que este estudiante llegue a ser una persona autónoma, primero porque él no conoce la historia de vida del muchacho, en cambio su profesor que está todos los días con él sí puede llevar adelante este proceso de orientación profesional, en el caso de la secundaria, y en el caso de primaria habría que desarrollar las capacidades de los niños/as, mediante actividades que les permitan realizar este proceso de orientación y no así que este proceso se reduzca a simples cuestionarios.

Es por esta razón que la orientación profesional debe abarcar dos tipos generales de actividades: las masivas (visitas, conferencias, círculos de interés, discusiones colectivistas, talleres, etc.) y las individuales mediante las cuales se atiende la especialidad de cada estudiante en relación con su futura elección profesional.

Por eso, el trabajo directo, individual y colectivo con los estudiantes tiene un inestimable valor para su orientación profesional, pues atiende las particularidades psicológicas individuales del joven que de una u otra forma contribuye a la elección de su profesión.

La orientación profesional es un medio que permite hacer frente a las necesidades de las personas, de las empresas y de la sociedad y posibilita el pleno ejercicio del derecho a la libertad de elección, de formación y empleo.

Conclusiones

La orientación profesional, suscita extraordinaria atención en todos los niveles educativos, por las transformaciones que enfrenta la educación boliviana en la actualidad, que requieren de la búsqueda de acciones, estrategias desde el proceso de aprendizaje-enseñanza, sobre la base de la unidad de lo cognitivo y lo afectivo-motivacional, para contribuir a la proyección futura de los estudiantes y dar continuidad al proceso de cambio del país.

El desafío de la tarea consiste en lograr que el orientado trascienda el presente y se sitúe más allá de sí mismo para elaborar de manera creativa su proyecto de vida que lo involucre con los otros, en una opción que le permita sentirse realizado, a través de un camino de formación para sí mismo y para los demás.

La educación superior exige que la formación profesional vaya diversificándose en la medida del avance de la ciencia y tecnología.

Bibliografía

- Alba, O.** (s/a). *El proceso pedagógico en la educación técnica y profesional: antecedentes históricos, esencia y caracterización en el siglo XXI*. Santiago de Cuba.
- Burga, R.; Chereque, A. y Valdivia, F.** (s/a). “Orientación vocacional y rol en la sociedad”. Disponible en: http://www.ciberdocencia.gob.pe/archivos/orientacion_contenidoB.pdf
- Constitución Política del Estado Plurinacional de Bolivia, (2009)
- Del Pino, J. y Recarey, S.** (2005). “La orientación educacional y la facilitación del desarrollo desde el rol profesional del maestro”. La Habana: s.e.
- Domínguez, L.** (2006). *Psicología del desarrollo. Problemas, principios y categorías*. Tamaulipas, México: Editorial Interamericana de Asesoría y servicios S.A.
- Doval, L. y Gay, A.** (1996). *Tecnología. Finalidad educativa y acercamiento didáctico*. Buenos Aires: INET y Ministerio de Educación Ciencia y Tecnología.
- Fundora, R.** (2004). “Estrategia de formación vocacional pedagógica hacia las ciencias sociales en los IPVCP”. Tesis presentada en opción al grado de doctor en Ciencias Pedagógicas. La Habana.
- Fernández, A.** (2002). “La comunidad como espacio educativo”. En: *Nociones de sociología, psicología y pedagogía*. La Habana: Pueblo y Educación.
- González, K.** (2005). “Estrategia de capacitación de los directivos de educación del municipio Venezuela para la dirección de la orientación profesional pedagógica”. Tesis en opción al grado de doctora en Ciencias Pedagógicas. Ciego de Ávila-Cuba.
- González, L.** (2004). “La motivación hacia el estudio. Fundamentos y metodología para su evaluación en secundaria básica”. Tesis presentada en opción al grado científico de doctor en ciencias pedagógicas. La Habana.
- Hansen, E.** (2006). “Orientación Profesional. Un manual de recursos para países de bajos y medianos ingresos”. Oficina Internacional del Trabajo. Montevideo.
- ILO:** “Revision of the Human Resources Development Recommendation Database, ILO-IFP/SKILLS” (Ginebra, 2002), disponible en <http://www.ilo.org/public/english/employment/skills/recomm/main.htm>.
- Junqueira, I.** (1949). “Orientación Educacional en el Brasil”. Buenos Aires: Kapelusz.
- Llerena, O.** (s/a). “El papel de la familia en la orientación profesional de los hijos”. Ciego de Ávila-Cuba. Disponible en: http://www.robertexto.com/archivo13/familia_orient_hijos.htm

- Mautino, J.** (2009). *Didáctica de la educación tecnológica*. Buenos Aires: Bonum.
- Meléndez, R.** (2005). “Un sistema de talleres pedagógicas para el desarrollo de los proyectos de vida profesionales”. Tesis en opción al grado científico de master en psicología educativa. La Habana.
- Mexicana de Orientación Educativa.** N° 2. Disponible en: <http://www.remo.ws/revista/n2/n2-gnava.htm>
- Ministerio de Educación, Estado Plurinacional de Bolivia.** Ley de Educación Avelino Siñani y Elizardo Pérez. N° 70, 2010
- Ministerio de Educación y Ciencia,** (1995). “Guía de orientación educativa”. Madrid- España.
- Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.** (2006). “Orientación profesional manual de actividades”. Universidad Nacional de General San Martín-Argentina.
- Mora, D.** (2008). “Educación técnica, tecnológica, productiva y profesional en América Latina y el Caribe”. En: Mora, D. Y De Alarcón, S. *Investigar y transformar*. La Paz-Bolivia: III-CAB.
- Nava, G.** (2003-2004). “Nuevas Tecnologías en la Orientación Vocacional *SPEC®* (*Sistema Para Elegir Carrera*)”. Revista.
- Pampillo, L.** (2001). Estrategia didáctica para la formación de valores a través de la disciplina álgebra. Tesis presentada en opción al título de máster. Pinar del Río-Cuba.
- Paula, A.** (2001). La formación energética en la secundaria básica: una propuesta desde la asignatura de física. Tesis presentada en opción al título de master. Pinar del Río-Cuba.
- Saavedra, W. (s.a)** Tutoría educativa. Disponible en: http://www.formacion-integral.com.ar/index.php?option=com_content&task=view&id=340&Itemid=47
- Urquiza, R. (...).** “La orientación profesional en la enseñanza preuniversitaria deportiva”. Las Tunas.
- Vilchez, L. (s.a).** “La tutoría, un espacio para la orientación vocacional”. Madrid. Disponible en: www.stjteresianas.pcn.net/Ed-cit08/Nu.